

En vísperas del Cuarto Congreso

Dentro de pocos días el Partido Socialista celebrará en Talca, su Cuarto Congreso General. Los debates de este torneo serán seguidos con la más profunda atención e interés de parte de todos los sectores de la opinión pública nacional y continental y sus acuerdos han de señalar al pueblo de Chile la directiva precisa, la consigna definitiva en lo que respecta al camino a seguir en su trayectoria libertadora y emancipatoria.

Es por eso que a todos los militantes socialistas y en especial, a los delegados a este certamen, cábeles meditar y sopesar la enorme responsabilidad que pesa sobre sus hombros.

El Tercer Congreso del P. S. que se realizara el año pasado en Concepción, si bien constituyó una grandiosa demostración de la unidad del Partido y del fervor revolucionario y clasista de sus componentes, dejó mucho que desear en lo que concierne a labor constructiva y a conclusiones claras y determinadas.

Hubo en ese Congreso demasiadas discusiones bizantinas y debates estériles. Se perdió mucho tiempo en pequeños

problemas disciplinarios y de rutina organizativa. Hubo demasiados despliegues de oratoria y faltó un ambiente sereno, metódico y constructivo. Notose en sus componentes falta de estudio de los problemas que allí se debatieron y faltaron trabajos colectivos de las Seccionales allí representadas.

Esto deberá remediarse en el Cuarto Congreso, próximo a realizarse. El Cuarto Congreso del Partido Socialista deberá ser el auténtico Congreso del pueblo de Chile. Para ello es necesario organización y voluntad de hacerlo.

Cábele al Comité Central Ejecutivo organizar este certamen en lo que respecta a su organización técnica, es decir, clarificar su tabla y, si es posible, concretar sus puntos a lo más fundamental e imprescindible. Deberá también traer a su seno todos los elementos técnicos pertinentes a hacer perdurar los debates y los acuerdos de este torneo, es decir, taquígrafos y dactilógrafos que deberán confeccionar las actas del Congreso para que sean conocidas por las bases del Partido y cuyos aspectos más interesantes deberán ser editados

en folletos, para que sean conocidos por todos los chilenos y en todos los países de América.

Pero la responsabilidad más grave y fundamental cae sobre las delegaciones que integrarán este Congreso. De su espíritu de trabajo, de su serenidad y criterio dialéctico depende el éxito de ese torneo.

Estamos seguros que ellos sabrán responder y con nosotros, todos los trabajadores chilenos y de América entera, están seguros también, que del Cuarto Congreso del Partido Socialista ha de salir la auténtica voz directiva y orientadora de la causa proletaria de Chile y del Continente.

RODOLFO BORZUTZKY